

Colóquio Mecanismos de mudança de valência em línguas ameríndias. Centro de Estudos de Línguas e Culturas Ameríndias (CELCAM/IEL/Unicamp),, Campinas, Brasil, 2021.

Cambios de valencia en el quichua santiagueño.

Regina Fernanda Gómez Nazar.

Cita:

Regina Fernanda Gómez Nazar (2021). *Cambios de valencia en el quichua santiagueño*. Colóquio Mecanismos de mudança de valência em línguas ameríndias. Centro de Estudos de Línguas e Culturas Ameríndias (CELCAM/IEL/Unicamp),, Campinas, Brasil.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/regina.fernanda.gomez.nazar/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pmxxp/0Tv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



COLÓQUIO

**Mecanismos de
mudança de valência
em línguas ameríndias**

28 a 30 de junho de 2021

online

**CADERNO DE RESUMOS
E PROGRAMAÇÃO**



Universidade Estadual de Campinas
Antonio José de Almeida Meirelles – Reitor

Instituto de Estudos da Linguagem
Jefferson Cano – Diretor



Centro de Estudos de Línguas e Culturas Ameríndias
Dr. Wilmar da Rocha D'Angelis – Coordenador

Comissão Organizadora do Colóquio
Dr. Maxwell Miranda (UFMT)
Dr. Mateus Cruz Maciel de Carvalho (IFSP)

Comitê Científico
Angel Corbera Mori
Águeda Aparecida da Cruz Borges
Ana Suelly Arruda Câmara Cabral
Jorge Domingues Lopes
Lucivaldo Silva da Costa
Mônica Veloso Borges
Zoraide dos Anjos



COLÓQUIO

Mecanismos de mudança de
valência em línguas ameríndias

Caderno de Resumos & Programação



Apresentação

Mecanismos de mudança de valência é um tópico relativamente bem explorado em Linguística a partir de perspectivas teóricas funcionalistas, formalistas e tipológico-funcionais, e de enfoques variados (morfosintático, semântico ou pragmático). Em se tratando de línguas ameríndias, estudos recentes têm demonstrado a riqueza e diversidade de mecanismos de mudança de valência, como construções causativização, aplicativização, passivização, antipassivização, anticausativização, voz média, sistemas inversos etc., e, ao mesmo tempo, proporcionado uma renovação dos estudos sobre eles a partir de línguas com diferentes perfis gramaticais. Uma compreensão mais abrangente acerca das motivações internas e externas que tais mecanismos caracterizam intra e interlinguisticamente, assim como das principais estratégias gramaticais usadas pelos falantes, é fundamental para uma descrição e análise mais precisas sobre seu funcionamento nessas línguas. Dando sequência à série de eventos promovidos pelo Centro de Estudos de Línguas e Culturas Ameríndias (CELCAM/IEL/Unicamp), o Colóquio Mecanismos de Mudança de Valência em línguas ameríndias objetiva examinar e discutir esses mecanismos gramaticais a partir de teorias e enfoques diversos, tanto em uma perspectiva sincrônica quanto diacrônica. O evento será realizado na modalidade online (Google Meet) e contará com a participação da Prof.^a Dr.^a Alexandra Y. Aikhenvald (James Cook University, Language and Culture Research Centre) para a conferência de abertura. Assim, convidamos pesquisadores, indígenas e não indígenas, a submeter resumos, a fim de fortalecer o intercâmbio acadêmico entre estudiosos que têm se dedicado ao estudo de línguas ameríndias.

Prof. Dr. Maxwell Miranda (UFMT/UNICAMP)

Prof. Dr. Mateus Carvalho (IFSP)

Cambios de valencia en el quichua santiagueño

Regina Fernanda Gómez Nazar

Universidad Nacional de Santiago del Estero
nazarfernanda77@gmail.com

RESUMEN

La variedad diatópica quechua hablada en la provincia de Santiago del Estero, conocida como “quichua santiagueño” o “la quichua”, pertenece a la rama QII-C de la familia lingüística quechua según la clasificación de Torero (1964). Como consecuencia de los procesos de contacto desarrollados durante una secular convivencia de esta variedad con el castellano (modalidad H de una situación diglósica en la que la lengua indígena representa la modalidad L), han tenido lugar intensos fenómenos de transferencia lingüística entre ambas lenguas. Debido a una serie de factores, entre ellos dicha relación diglósica con el castellano, la interrupción de la transmisión intergeneracional, el hecho de ser hablada en una región aislada que no guarda continuidad geográfica con el área andina, es posible constatar un cierto empobrecimiento gradual del sistema de derivación de esta lengua, si se la compara con otras integrantes del grupo IIC. Sin embargo, los sufijos relacionados con las operaciones de ajuste de la valencia, tanto para la diátesis causativa como para la diátesis regresiva, se mantienen vigorosos a tal punto que son utilizados en préstamos verbales del castellano. En este trabajo, se describirán brevemente los fenómenos de causativización, para abordar el caso de los sufijos aplicativos, una cuestión que no ha sido ampliamente estudiada para esta variedad.

Palabras clave: Quichua santiagueño. Valencia. Aplicativos.

Martes 29 de junio hs.8:00 a 8:15

Cambios de valencia en el quichua santiagueño

Regina Fernanda Gómez Nazar

Universidad Nacional de Santiago del Estero

nazarfernanda77@gmail.com

RESUMEN

La variedad diatópica quechua hablada en la provincia de Santiago del Estero, conocida como “quichua santiagueño” o “la quichua”, pertenece a la rama QII-C de la familia lingüística quechua según la clasificación de Torero (1964). Como consecuencia de los procesos de contacto desarrollados durante una secular convivencia de esta variedad con el español (modalidad H de una situación diglósica en la que la lengua indígena representa la modalidad L), han tenido lugar intensos fenómenos de transferencia lingüística entre ambas lenguas. Debido a una serie de factores, entre ellos dicha relación diglósica con el español, la interrupción de la transmisión intergeneracional, el hecho de ser hablada en una región aislada que no guarda continuidad geográfica con el área andina, es posible constatar un cierto empobrecimiento gradual del sistema de derivación de esta lengua, si se la compara con otras integrantes del grupo IIC. Sin embargo, los sufijos relacionados con las operaciones de ajuste de la valencia, tanto para la diátesis causativa como para la diátesis regresiva, se mantienen vigorosos a tal punto que son utilizados en préstamos verbales del español. En este trabajo, se describirán brevemente los fenómenos de causativización, para abordar el caso de los sufijos aplicativos, una cuestión que no ha sido ampliamente estudiada para esta variedad.

El Quichua Santiagueño

La variedad quechua conocida como “quichua santiagueño” o simplemente “la quichua” (en femenino), hacia fines del siglo XX era hablada en 14 de los 27 departamentos en que se subdivide la provincia de Santiago del Estero, en la República Argentina. Los procesos de migración interna, desde los parajes alejados hacia las cabeceras departamentales, de allí a los principales centros urbanos provinciales, como La Banda y Santiago Capital, y finalmente hacia las grandes urbes con Buenos Aires como principal destino, han desdibujado este mapa y en la actualidad, a los 150.000 quechuahablantes que habitan dentro del territorio provincial (Albarracin 2016), habría que sumar una cantidad similar viviendo fuera de la provincia, ya que la mayoría de los migrantes provienen de las zonas rurales. Santiago del Estero es una provincia que se caracteriza por expulsar a sus habitantes, ya en 1970 los censos nacionales mostraban

que el 45% de las personas nacidas en la provincia, vivían fuera de ella (Alderetes 2000).

A esta variedad diatópica tradicionalmente se la ubica en la rama QII-C de la familia lingüística quechua según la clasificación de Torero (1964, 2002). Sin embargo, las investigaciones de Adelaar (1995) y de Granda (1999) coinciden en que se trata de una variedad que exhibe rasgos fonológicos y léxicos que la relacionan también con el grupo QII-B y con lenguas Q-IIA de la franja nor-andina del Perú (Cajamarca y Ferreñafe). En particular, de Granda (1999: 125) postula que la tipología genética primaria del quechua santiagueño es la de modalidad koiné, consecuencia de un proceso sociológico de acomodación o convergencia –que culminó en las primeras décadas del siglo XVII– de variedades quechuas arribadas anteriormente al territorio de Santiago del Estero.

A partir del siglo XIX, esta variedad paulatinamente fue quedando confinada en una región aislada, que no guarda continuidad geográfica con el área andina, lo cual determinó que en la actualidad presente algunos rasgos diferenciadores con el resto del denominado quechua sureño (Itier 2017).

Derivación verbal y ajuste de valencia

Comparando la lengua quichua de Santiago del Estero con las otras variedades QII-C, es posible constatar un cierto empobrecimiento gradual del sistema de derivación de esta lengua. Nos interesa señalar aquí que dicho empobrecimiento solo ha afectado sensiblemente a sufijos isocategoriales, particularmente, direccionales y aspectuales, que directamente han desaparecido, pero no así a aquellos sufijos relacionados con los mecanismos que posee la quichua, para aumentar o disminuir la transitividad dentro del sintagma verbal. Hay básicamente dos mecanismos, a través de causativos o de aplicativos, que permiten incrementar la valencia verbal y en consecuencia modificar el número de participantes de la acción verbal. Estas estrategias lingüísticas se mantienen con relativo vigor en la variedad santiagueña, a lo sumo algunos sufijos han visto reducidas sus potencialidades, sin llegar a la lexicalización, pero no es un fenómeno privativo únicamente de esta lengua. En la primera parte de este trabajo haremos una breve descripción de los mecanismos de incremento de valencia verbal mediante causativos para luego, en la segunda, hacer referencia a los aplicativos.

De los tres tipos de causativos: léxicos, morfológicos y analíticos, según la clasificación de Payne (2002: 176), en la quichua solo encontramos los de tipo morfológico que implican un cambio productivo en la forma del verbo por medio de sufijos derivativos, que aumentan la actancialidad del verbo.

La quichua cuenta con tres transcategorizadores verbales, el transformativo *-ya*, el factivo *-cha* y el contaminativo *-lliku*, que convierten a cualquier otra categoría en verbo, transformando la unidad constitutiva de sustancia o accidente (de valencia nula) en verbos monovalentes (Calvo Pérez 1993: 297) e incluso bivalentes (Albarracín 2016:150). Como consecuencia del cambio categorial, el tema resultante gana uno o dos actantes por el mero hecho de convertirse en verbo. Es decir, estos morfemas de derivación son progresivos porque aumentan la actancialidad del verbo.

De los tres sufijos mencionados, el transformativo *-ya* es el que más productivo se mantiene. Deriva un tema verbal que indica que el sujeto está en el proceso de adquirir las propiedades expresadas por la raíz nominal. Es decir, indica un proceso interno, evolutivo, por ejemplo: *sisa* ‘flor’ da *sisa-ya-y* ‘florecer’, por ello, las verbalizaciones con *-ya* generan verbos que significan ‘volverse, tornarse, hacerse, ponerse, convertirse, devenir, etc.’ y que en algunos casos se traducen por el prefijo español ‘en-’. Con *-ya* hay un paso positivo de categoría pura (valencia=Ø) a valencia verbal=1, es decir, los temas verbales resultantes son monovalentes (intransitivos).

<i>wata-s</i>	<i>llalle-q-wan</i>	<i>wakcha-ya-y-ta</i>	<i>qallare-ra-nku</i>
año-PL	pasar-AG-INST	pobre-TRANSF-INF-ACC	comenzar-PAS-3PL

con el correr de los años empezaron a empobrecer

Como bien señala Calvo Pérez (1993: 297), se utiliza *-ya* “cuando para convertirse en algo nuevo es preciso dejar de ser lo que se era antes” y cita el ejemplo *tulluyay* ‘enflaquecerse, convertirse en puro hueso’, tema derivado del sustantivo *tullu* ‘hueso’.

Con relación al factivo *-cha*, este sufijo ha perdido el sentido de ‘hacer o crear’ que tiene en otros dialectos (**wasi-cha-y* ‘hacer una casa’), pero conserva plenamente sus otras significaciones ‘dar o tomar la forma de; manchar, pintar o cubrir de; poner o quitar’ como lo muestran los siguientes ejemplos:

mishki ‘dulce’ + *-cha* = *mishkichay* ‘endulzar’
allí ‘bueno’ + *-cha* = *allichay* ‘reparar, sanar’
allqo ‘perro’ + *-cha* = *allqochay* ‘burlarse’

A veces está precedido por el sufijo neutro *-n* y en ese caso toma la forma *-ncha*. Si bien se la suele considerar como una variante enfática de *-cha*, es posible que en aquellos temas derivados, relacionados con movimiento, indique que el mismo no se realiza de manera continua sino en breves intervalos discretos, como por ejemplo *kachinchay* ‘acción de echar sal’ proveniente de *kachi* ‘sal’. Otros ejemplos:

karu ‘lejos’ + *-ncha* = *karunchay* ‘alejar, aislar’

qaylla ‘cerca’ + *-ncha* = *qayllanchay* ‘acercar, arrimar’

En cuanto al tercer sufijo, el contaminativo *-lliku*, su situación parece no diferir con la descrita por Calvo Pérez (1993: 297) para el quechua cuzqueño, en cuanto a que su uso está mucho más restringido y se aplica solamente a la acción de vestirse. En efecto, en la quichua su uso se verifica en estos dos ejemplos:

chumpi ‘faja. cinturón’ + *-lliku* = *chumpillikuy* ‘ponerse la faja/el cinturón’

pachas ‘ropa’ + *-lliku* = *pachallikuy* ‘ponerse la ropa, vestirse’

Como podemos apreciar, el contaminativo *-lliku* deriva un tema verbal que expresa ‘cubrirse con, ponerse’ aquello que es mentado por la raíz. Está compuesto por el autotransformativo *-lli* el cual denota que un objeto o individuo toma la actitud o característica indicada por la raíz a la cual se añade y se complementa con el reflexivo *-ku* para indicar que la transformación se realiza por sí misma. Cuando *-lliku* se añade a un sustantivo, el tema verbal resultante es monovalente (intransitivo), es decir, hay un paso positivo de categoría pura (valencia \emptyset) a valencia verbal 1. Sin embargo, según Cusihuamán (1976: 196) y con referencia al quechua de Cuzco-Collao, este sufijo también podría comportarse como isocategorial y ser aplicado a una raíz verbal. El hecho de que en la quichua exista el verbo *kumullikuy* ‘agacharse’, parece darle la razón a Cusihuamán ya que la raíz *kumu-*, en efecto, es una raíz verbal.

Diátesis en la quichua

Desde el punto de vista semántico, la *diátesis* indica la relación que se establece entre el verbo y los distintos participantes de la acción verbal. Sin entrar en detalles teóricos, me limitaré a señalar que las operaciones de ajuste de la valencia, según la terminología de Payne (2002: 170), son: la diátesis causativa, que consiste en el incremento de la valencia del verbo y la diátesis regresiva, consistente en la operación contraria, es decir, la disminución de la valencia.

En la quichua, el sufijo que posibilita la diátesis causativa es el derivativo isocategorial *-chi* que precisamente recibe el nombre de ‘causativo’. Cualquier situación causativa implica dos situaciones componentes: el evento causado y su resultado, el evento causativo. Las construcciones causativas pueden formarse en base a eventos causados intransitivos o transitivos. Los predicados causativos siempre involucran un argumento más que el predicado causado, por consiguiente, si el evento causado es intransitivo, el causativo es transitivo. Si el evento causado es transitivo, el causativo es bitransitivo y así sucesivamente (Payne 2002: 176).

En otras palabras, *-chi* expresa que el sujeto del verbo no es quien realiza la acción expresada por la raíz sino el que causa que otro la haga o experimente. En español se puede traducir con el valor de “hacer que otro haga tal cosa”.

Esto implica que, si a un verbo con un actante (monovalente) se le incorpora el sufijo causativo *-chi*, al aumentar la actancialidad del verbo, se crea una estructura actancial con dos actantes (bivalente), en la cual el actante primero se convierte en segundo, mientras que el nuevo actante pasa a actante primero.

Como consecuencia de la operación consistente en aumentar el número de actantes, solemos decir que el nuevo verbo derivado es causativo respecto del antiguo. En el siguiente ejemplo, *wañu-chi-* ‘hacer morir = matar’ es el causativo bivalente del verbo monovalente *wañu-* ‘morir’:

No Causativa		Causativa		
<i>wañu-</i> (intransitiva)		<i>wañu-chi-</i> (transitiva)		
<i>allqo-y</i>	<i>waño-ra-Ø</i>	<i>pay</i>	<i>allqo-y-ta</i>	<i>wañu-che-ra-Ø</i>
perro-1POSS	morir- PASS-3	él/ella	perro-1POSS-ACC	morir-CAUS-PASS-3
sujeto		sujeto	objeto	
mi perro	murió		él/ella	mató (hizo morir) a mi perro

En este ejemplo, el sujeto *allqoy* de la estructura No Causativa pasa a ocupar el lugar del objeto directo de la Causativa: *allqoyta*, marcado por el acusativo *-ta*. Al mismo tiempo, el lugar del sujeto de la Causativa es ocupado por el causante *pay*.

Si el causativo *-chi* se combinara con alguno de los dos primeros sufijos transcategoriales antes mencionados, su posición en la palabra sería, lógicamente, hacia la derecha a continuación de aquellos.

sisaya- ‘florecer’ + *-chi* = *sisayachiy* ‘hacer florecer’

karuncha- ‘alejar’ + *-chi* = *karunchachiy* ‘hacer alejar’

La posible combinación con el tercer sufijo *-lliku* ‘contaminativo’ plantea una situación polémica aún no resuelta, debido al orden que suelen seguir los sufijos *-chi* y *-ku*. Ya dijimos que el autotransformativo *-lli* denota que un objeto o individuo toma la actitud o característica indicada por la raíz a la cual se añade y que la complementación con el reflexivo *-ku* es para indicar que la transformación se realiza por sí misma. Se trata de una posibilidad no documentada y al parecer poco o nada utilizada. Consultados al respecto, algunos los hablantes se inclinan por el reemplazo de *-ku* por *-chi* para indicar que la transformación es realizada a instancias de otro y en ese caso el sufijo tomaría la forma *-llichi*, en tanto otros sugieren como posible la inserción de *-chi* entre *-lli* y *-ku* para dar *-llichiku*. Estos serían los ejemplos correspondientes a esos casos:

chumpillichiy ‘ponle la faja o hazlo poner la faja’

ama uchallichikuychu! ‘no hagas que peque’

En cuanto a la diátesis regresiva, que consiste la disminución de la valencia del verbo, el sufijo que posibilita esta operación es el reflexivo *-ku*, el cual indica que el sujeto que realiza la acción es quien recibe los efectos de la misma. Los siguientes ejemplos son verbos bivalentes cuya transitividad se ve reducida por aplicación de *-ku* y se convierten en monovalentes.

chura- ‘poner’ (tr.) + *-ku* = *churakuy* ‘ponerse’

maylla- ‘lavar’ (tr.) + *-ku* = *mayllakuy* ‘lavarse’

El sufijo *-ku* es el reflexivizador universal del quechua y también puede utilizarse con verbos intransitivos, solo que en estos casos no reduce la valencia y se limita a indicar ‘orientación hacia el primer actante’, es decir, el sujeto del enunciado. Aquí unos ejemplos:

siri- ‘yacer’ (intr.) + *-ku* = *sirikuy* ‘acostarse’

sayā- ‘estar de pie’ (intr.) + *-ku* = *sayakuy* ‘pararse’

Es posible combinar ambos tipos de diátesis, en la llamada diátesis progresivo-regresiva, a través de un proceso doble que combina los de causatividad y de reflexividad y en que los efectos diatéticos se neutralizan. La combinación de *-chi* con el reflexivo *-ku* indica que el sujeto causa o permite que se le haga la acción del verbo; es decir, hacer o permitir que otro actúe sobre uno. Se traduce por ‘hacerse, dejarse’.

ampi- ‘curar’ + *-chiku* = *ampichiku* ‘hacerse curar’

arma- ‘bañar’ + *-chiku* = *armachiku* ‘hacerse bañar’

De igual modo, *-ku* puede combinarse con los sufijos transcategoriales *-ncha* y *-ya* como muestran los siguientes ejemplos:

ama mapachaychu ‘no ensucies’ *ama mapachakuychu* ‘no te ensucies’

babachay ‘cubrir de baba’ *babachakuy* ‘cubrirse de baba’

En el caso del sufijo contaminativo *-lliku*, este ya tiene incorporado en su estructura al reflexivo *-ku*.

Los aplicativos

El otro mecanismo que dispone la lengua quichua para aumentar la valencia verbal, son los aplicativos. La diferencia entre causativos y aplicativos radica básicamente en que el causativo manipula el punto inicial del evento, es decir que agrega un agente a los ya existentes, en tanto que el aplicativo, manipula el punto final, ya que agrega un objeto. Las construcciones aplicativos, en términos de su morfosintaxis, son estructuras oracionales en las cuales un participante periférico u oblicuo es promovido a argumento central (usualmente objeto directo) y las mismas llevan una marca morfológica expresa que se manifiesta en el sintagma verbal (Peterson 2007:39).

En los trabajos descriptivos de esta lengua, el único aplicativo mencionado es el sufijo *-pu* conocido como ‘benefactivo/malefactivo’ (Albarracín 2016, Myler 2016), el cual se comporta, según Albarracín (2009: 244), como “un orientador actancial, que desvía la orientación de la acción hacia otra instancia (hacia el tercer actante) diferente al sujeto y al objeto del verbo, y permite indicar que la acción se realiza en provecho o en perjuicio de algún otro”. Si el verbo es intransitivo o unitransitivo, *-pu* se comporta como un

aplicativo incrementando la valencia verbal, pero si el verbo es ditransitivo, *-pu* se comporta como un benefactivo puro sin ajuste de valencia.

En el caso de los verbos intransitivos, es preciso aclarar que este sufijo tiene la particularidad de que solo puede combinarse con un grupo reducido de ellos, con el propósito de transitivizar al verbo e indicar que el objeto es de 3ª persona. Tal situación ocurre con algunos verbos intransitivos típicos de movimiento o que implican algún tipo de movimiento, con los cuales *-pu* funciona como aplicativo aumentando la valencia, a los efectos de incorporar un actante en función de objeto de 3ª persona. Por ejemplo:

<i>yaar</i>	<i>mana</i>	<i>lloqsi-n</i>
sangre	no	salir-3
‘no sale sangre (lit.: la sangre no sale)’		

<i>yaar</i>	<i>pay-ta</i>	<i>mana</i>	<i>lloqsi-pu-n</i>
sangre	él/ella-ACC	no	salir-APPL-3
‘no le sale sangre (lit.: a ella/él la sangre no le sale)’			

Cuando se trata de verbos transitivos, el sufijo *-pu* indica que fuera de la morfología del verbo hay un tercer actante que puede cumplir el rol semántico ya sea de *beneficiario* o *destinatario*, y que si está explícito va marcado, respectivamente, con el sufijo de caso benefactivo *-paq* o de caso acusativo *-ta*, según corresponda. Los siguientes son ejemplos de ambas situaciones:

<i>noqa</i>	<i>paypaq</i>	<i>pichista</i>	<i>apipuni</i>
yo	él/ella-BEN	armadillos-PL-ACC	atrapar-APPL-1
‘yo le atrapo armadillos para él/ella’			

<i>pay</i>	<i>mishi-n-ta</i>	<i>simi-n-ta</i>	<i>kichari-pu-n</i>
él/ella	gato-3POSS-ACC	hocico-3POSS-ACC	abrir-APPL-3
‘él/ella le abre el hocico a su gato (para darle la medicación p.e.)’			

En el caso de los verbos trivalentes (ditransitivos) el tercer actante ya forma parte de los argumentos centrales del verbo, por lo tanto, se vuelve innecesaria la presencia de *-pu* para promover un argumento periférico a la categoría de argumento central. El siguiente ejemplo es con el verbo trivalente *chaskiy* ‘quitar’:

(*pay-qa*) (*pay-ta*) *qollqe-n-ta* *chaske-ra-Ø*
 (él/ella)-TOP (él/ella)-ACC dinero-3POSS-ACC quitar-PST-3
 ‘(él/ella) le quitó (a él/ella) su dinero’

Una situación particular se presenta cuando un verbo supera la valencia tres por aplicación del causativo *-chi*. Si el benefactivo *-pu* está presente, su función se limita a sumar al sentido de destinatario, el de beneficiario o de perjudicado por la acción verbal, pero ya no hay incremento de la valencia verbal.

mikuyta qemichipunayki tiyan
 tienes que arrimarle comida

Esta característica de *-pu* de funcionar como aplicativo solo con verbos de hasta valencia dos y como beneficiario puro para valencias mayores, nos permite plantear una analogía con los denominados sufijos de interacción personal o transicionales *-wa* y *-su* los cuales, en primera instancia, son marcadores de 1ª y 2ª persona objeto, respectivamente, pero que también podrían ser considerados como aplicativos dada su capacidad de incrementar la valencia verbal. Este es un tema que actualmente estamos desarrollando como un trabajo de investigación.

Conclusiones

Comparativamente con las variedades más afines del quechua sureño, la lengua quichua de Santiago del Estero no presenta mayores diferencias en cuanto a la vitalidad de los mecanismos de ajuste valencial. La serie de factores negativos, tales como una relación diglósica con el español en términos de conflicto lingüístico, la interrupción de la transmisión intergeneracional, el hecho de ser hablada en una región aislada que no guarda continuidad geográfica con el área andina, entre otros factores, han contribuido a un cierto empobrecimiento gradual del sistema de derivación de esta lengua que, sin embargo, no ha afectado significativamente a los sufijos relacionados con las operaciones de ajuste de la valencia.

Bibliografía

- Adelaar W.F.H. (1995). Raíces lingüísticas del quichua de Santiago del Estero. En *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen* (pp.25-50). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Albarracín de Alderetes, L.I (2016). *La Quichua Volumen III. Gramática, Ejercicios y Selección de Textos Quichuas*. Buenos Aires: Dunken.
- Alderetes, J.R. (2001). *El Quichua de Santiago del Estero. Gramática y Vocabulario*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras.
- Cusihuamán Gutiérrez A. (1976). *Gramática Quechua: Cuzco-Collao*. Lima, Perú: Ministerio de Educación - Instituto de Estudios Peruanos.
- De Granda G. (1999). Marginalidad o relevancia de un factor de cambio lingüístico: la transferencia por contacto. Aportaciones al tema desde el quechua santiagueño. En: G.de Granda (comp.) *Español y lenguas indoamericanas en Hispanoamérica. Estructuras, situaciones y transferencias*, pp. 241-264. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Itier C. (2017). *Diccionario Quechua Sureño Castellano*. Lima: Editorial Commentarios.
- Myler N. (2016). *Building and interpreting possession sentences*. Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology, The MIT Press.
- Payne T. E. 2002). *Describing Morphosyntax. A guide for field linguists*. Inglaterra: Cambridge University Press.
- Peterson, D.A. (2007). *Applicative Constructions*. New York: Oxford University Press.
- Torero A.
(1964). Los dialectos quechuas. En: *Anales Científicos de la Universidad Nacional Agraria*, Vol.II, octubre, noviembre, diciembre 1964, N°4, pp. 446-478. Lima, Perú.
- (2002). *Idiomas de los Andes. Lingüística e historia*. Travaux de l'Institut Français de Études Andines, 162. Lima: Institut Français de Études Andines/Editorial Horizonte.